LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuentes con la idea misma.

Año IV.— Núm. 196

MONTEVIDEO, FEBRERO 18 DE 1921

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

El problema de la revolución

La orientación que ha de darse a la revolución social en América tiene que ser francamente comunista en el orden económico y lo más descentralizadora posible en el orden político.

Si bien en Rusia, debido a necesidades especiales — como ser el mundial bloqueo contra un sólo país en revolución—hubieron de amoldarse a medidas transitorias de organización económica y política, los países de América, podemos con más facilidad iniciar el nuevo régimen implantando los más atrevidos medios de organización social.

Los tres años y medio que hace está en marcha la indomita revolución rusa han producido un ambiente suficientemente favorable en el seno del pueblo en general, para que no haya necesidad en América, al desarrollarse la revolución, de mantener en pie cualquier clase de moneda para el intercambio de productos entre obreros del campo y de la ciudad y de un pueblo a otro, como tampoco es necesario munirse de una organización política centralizadora. Iuente innagotable de las continuadas guerras civiles.

La actuación del anarquista Makno—del único que tenemos conocimiento—en la Revolución Rusa, nos demuestra que se puede hacer uso de la mayor autonomía entre un pueblo a otro sin peligrar en lo más mínimo la «entente» general, para impedir, no sólo la defensa de la revolución, sino que también asegurar la mayor homogeneidad entre las necesidades internas de la revolución.

En la región que en Rusia actuaba y aún actúa el compañero Makno, no existía ningún Comité o Soviet Central. Cada localidad se rige según el criterio de sus habitantes y, cuando una necesidad lo reclamaba parten delegados de diversos puntos, tratan los asuntos que los llevaban y cada cual vuelve a su localidad a poner en práctica lo resuelto.

En muchos casos, del seno de esa reunión de delegados surgía la imprescindible necesidad de nombrar una comisión o comité encargado de llevar a la práctica determinada misión; pero, terminado su cometido, dicha comisión quedaba disuelta.

La revolución rusa, pues, —revolución que nos ha llamado a la realidad de la vida y que es una innagotable fuente de enseñanza — ha de servirnos de ejemplo y aprovechar de ella todo lo que mejor se adapte a nuestro temperamento libertario.

El hecho, por ejemplo, de que desde el principio venimos defendiendo a la gran revolución rusa—cuya defensa se ha hecho más tenaz cuanto más solos estábamos y más infamemente se los calumniaba —no nos obliga a que «literalmente» hagamos en este continente todo lo que allí han hecho oficialmente, por necesidad imperiosa o por convencimiento de determinada escuela filosófica.

Esta declaración no nos impide que siempre, en todo momento, defendamos en block a dicha revolución, sin preocuparnos por ahora en discutir los múltiples detalles internos que se han registrado y continúan registrándose en dicho país.

Y no las discutimos y ni han de discutirse porque, al hacerlo, es debilitar la revolución en marcha, es favorecer a la burguesía y distraer nuestra atención que hoy más que nunca debe de reconcentrarse alrededor de como y cuando hemos de hacer la revolución social en América.

Vida anarquista

Las intrigas que intentan fomentar en nuestros gremios unos cuantos cabecillas socialistas, que con distintos fines procuran la adhesión a la Internacional de los «Sindicatos Rojos» de los organismos obreros, han tenido la virtud de despertar a muchos compañeros que vivían al margen de las actividades gremiales y despertar también en el seno de los trabajadores justísimos recelos y sospechas bien fundados. Sin embargo, si estos políticos, que se saben impotentes para hacer prosperar en los gremios sus propagandas por clientela electoral, lo intentan aún, ello es debido al abandono que los compañeros hacen de los puestos de lucha que deben ocupar en sus respectivos gremios.

Ahora pasemos a otra cosa: hay que aprovechar esta oportunidad para exponer razonamientos claros y terminantes en el seno del proletariado. Hemos de aprovechar esta ocasión para que se pronuncie más el antagonismo a la política y los políticos y para que en el concepto proletario queden como lo merecen estos mistificadores. En tal sentido, debemos puntualizar la actitud de los «ases» socialistas respecto a la Revolución Rusa, refrescando la memoria obrera con lo que entonces hicieron y dijeron en su obra de detractores, para lo cual pueden leerse los cargos concretos que se les hicieron desde este periódico en el curso de una polémica reciente, terminada cuando el diario socialista no pudo contestar explicando su actitud de entonces, y ni siquiera intentó levantar uno de esos cargos.

Como consecuencia de esto, que deja en descubierto la hipocresía de los que en última hora hacen especuladores políticas con la Revolución Rusa, debemos agregar que desde el primer día de ésta hemos estado incondicionalmente en su defensa, contra las calumnias burguesas y las calumnias de los candidatos socialistas, y ahora, cuando éstos procuran identificarse con los gremios con platónicas adhesiones, debemos demostrarles que los comprendemos, y aunque no tuviéramos otro motivo, el sólo hecho de poder indirectamente aparecer en contubernio con los falsos amigos de la Revolución Rusa es razón suficiente para que continuemos secundando a ésta sin suscribir fórmulas condicionales que, puestas en discución, acaso tampoco pudiéramos aceptarlas en absoluto.

Además, nuestro proletariado no está ni en relación, ni en contacto con el proletariado ruso. Ningún beneficio ni transcendencia alguna tendría esa adhesión de fórmula como la que se procura. Luego, esas adhesiones no se hacen como simples pantomimas, parecida a la de los políticos socialistas uruguayos, que se adhieren a la 3ª Internacional y hacen reformismo, parlamentarismo, colaboración de clases y, en suma, todo lo contrario de lo que esa adhesión implica. Nuestros gremios, para afirmar su solidaridad con el proletariado ruso, necesitan hacerlo de una manera efectiva, siguiendo una orientación gremial debidamente revolucionaria y no con el simple hecho de suscribir adhesiones, con lo cual sólo se procura una intromisión de los políticos en los gremios para alcanzar un efecto de resultados electorales.

Con todo esto no hemos de promover rencores entre los obreros socialistas, a quienes sabemos sinceros en lo que concepto mos sus equivocos; pero los compañeros y los trabajadores conscientes aprovecharán esta oportunidad, repetimos, para defender de hecho una vez más a la Revolución Rusa, cuando quieren lucrar en su nombre los más ruines de sus detractores, que por oportunismo pretenden defenderla. Contra éstos hemos de ir con una crítica despiadada y un lógica pura.

Carnaval

Carnaval desaparece y muere.

Todos los esfuerzos gubernativos halagando el vicio y la corrupción no alcanzaron a salvarlo. Nunca como en esta ocasión fueron tantos esos esfuerzos: nunca fué tanta la condescendencia policial para los excesos de barbarismo; ni tantas las dádivas al cretinismo puesto en tren de disputar honores...; ni tanta la propaganda de esa prensa villana que no tiene más misión que la de embrutecer y atrofiar la conciencia pública.

Carnaval muere irremediablemente. Puede constatarse cómo entre el pueblo se le discute; cómo se comparan estos días de orgía con la miseria eterna de los desheredados. Es el proceso que se abre camino, avasallando todos los diques que la ignorancia le opone secundada por el vicio.

El diario «El País» finalizaba un comentario en defensa del Carnaval diciendo que los neurasténicos y que los sufren análogos males son los únicos enemigos del Carnaval ¡Lástima que no enumeró los defensores y amigos!... De haber hecho así, hubiera contado, entre las prostitutas, los pederastas, el cuartel y el hampa todos. Inclusive—¡claro está!—la prensa burguesa que integra en primera fila «El País».

En todos lados

Los acontecimientos sociales que en todo el mundo han comenzado a desarrollarse nuevamente, desvirtúan en forma terminante a quienes argumentaban que la lucha se había estacionado. En Italia, donde la revolución sufrió algunos contratiempos, debidos en mucho a la traición de los políticos socialistas, ya nota el resurgimiento revolucionario, que acaso equivalga a un triunfo definitivo y pronto. En España, aquello es grandioso y admirable, acaso más aún por lo terriblemente cruel de esa situación, que no tiene comparación. Observando el espíritu de lucha de esos revolucionarios españoles, su valor y su abnegación, forzosamente nos sentimos empequeñecidos, al fijarnos en nosotros tan fríos, tan inconsistentes y superficiales, tan exageradamente teóricos, sin ninguna realización práctica.

Pero, sin ir tan lejos, aquí en América, ya no es únicamente la Argentina quien nos ofrece ejemplos. En el Brasil la lucha social gana transcendencia, como bien lo demuestran las represiones gubernativas, bárbaras como en todas partes, que vienen realizándose insistentemente y que ahora suben de grado.

¿Y nosotros que hacemos? ¡Ah! Nosotros estamos de brazos cruzados para lo algún día de éstos, con un pretexto cualquiera, nos desencadenen una reacción que, más bien que merecernos lástima, nos merecemos que nos hace falta.

Pueyrredón

Una nota carnavalesca inesperada han resultado los homenajes que el gobierno uruguayo tributó a Pueyrredón, en medio de la absoluta indiferencia pública.

Una ocasión más, las prácticas serviles de los políticos los colocan en ridículo y los descubren en todo su pobreza moral. Estos señores gobernantes uruguayos, tan heroicos para masacrar a los trabajadores cuando luchan reclamando fundamentales derechos de la vida; estos, decimos, siempre prontos para desencadenar barbaras reacciones y dictar leyes inicuas contra el pueblo, se someten y arrodillan invariablemente ante todas las potencias extranjeras. No importa el antagonismo que en este caso habla entre la política argentina y la uruguaya, pues bien se sabe que estas cosas son siempre un fraude y una indecencia. Mas, tampoco tiene comparaciones la adulonería—vergonzante al extremo—de los políticos uruguayos, tan valerosos, repetimos, para ametrallar a mansalva al pueblo, y que tan cobardes y falto de toda personalidad como parecen, claudicantes en la política internacional, aun que todo este servilismo se matice de cuando en cuando con algún desplante bufonesco de rotura de relaciones...

TEMAS GREMIALES

Los Secretarios rentados

Uno de los detalles más delicados en la organización obrera es el referente a los puestos rentados. Digamos que éstos, generalmente, no deben existir, salvo los casos excepcionales que mencionaremos. Y no del en existir, en primer término, porque dan base al desarrollo de una burocracia gremial que ha resultado un cáncer en la organización obrera, donde quiera que se practicó, como en muchos países europeos y norte americanos como en la Argentina. Pero, para evitar los puestos rentados se precisa esencialmente desarrollar en el espíritu de los obreros una conciencia superior acerca de sus obligaciones y sus funciones dentro del sindicato. Es decir, que cada obrero, en cambio de limitar su actividad en la organización a lo simple de pagar la cuota y a lo más asistir a las asambleas, sea impuesto de otros cometidos más valiosos que, a la vez que le haga desarrollar funciones importantes, le valga de ejercicio y capacitación, con lo cual se obtendran dos grandes resultados: 1.o, la supresión de los puestos rentados por medio de una subdivisión del trabajo, que si reclama ocho horas de tarea diaria para un solo hombre, como pudiera serlo en la secretaría de un importante gremio, ocho hombres realizarían la misma tarea en una sola hora, más especialmente y con mayor control mutuo en todas las cosas; y 2.o, que con este procedimiento, demoledor de cierta especie de jerarquías que suelen establecer los puestos representativos, se descentralizan las actividades y se hace escuela, fomentandose la capacitación de la generalidad de los obreros.

Pero, que desde todos los puntos de vista que se analice el procedimiento que dejamos expuesto, viene a beneficiar, subsanando el peligro de los puestos rentados y capacitando a la generalidad en los obreros. Pero, si con todo esto se presentaran situaciones de excepción en que fuera imprescindible algún puesto rentado, será el caso de optar por otro procedimiento distinto al usado, del cual resultan siempre para ocupar esos puestos elementos de actuación descollante. Así que, en cambio de designarse a un socialista o anarquista, etc., debiera buscarse un elemento que, siendo capaz para hacer debidamente el trabajo material que se le comete, no actúe, por lo menos de manera sindicada, y que tampoco tenga voz ni voto en el seno del gremio, quedando reducida su función a la del simple empleado, sin más atribuciones ni más responsabilidades que las de éste.

Nuestro pic-nic

El primer domingo de Marzo realizaremos el último pic-nic de la temporada, a total beneficio de LA BATALLA.

El «Comité pro guerra al déficit de LA BATALLA», del Paso del Molino, ha puesto ya en circulación una rifa a sortearse en dicho pic-nic y que contiene tres premios: 1.o, un artístico retrato al carbón, de Enrique Malatesta, del tamaño de 1.20 x 80 mts.; 2.o, un retrato de Kropotkine, también al carbón, de 0.90 x 0.60 mts.; 3.o, una sorpresa. — Precio: $ 0.10 el número.

Los compañeros que tengan algún objeto que quieran donar para el bazarrifa, pueden enviarlo a nuestra Administración, al Centro del Paso del Molino o a Guadalupe 1669.

DE JOSE TORRALVO

Las revoluciones

No hemos podido resistir a la tentación de dar a publicidad el siguiente capítulo del interesante folleto —recientemente publicado—«La revolución», del compañero José Torralvo. El autor, uno de los pocos «sinceros de la vieja y suicida raza» la que todo lo esperaba de la tranquila evolución directo de un reflexto regimen como el presente y de una educación racional de la sociedad, se ha transformado por completo, convirtiéndose en un ferviente y enamorado de la revolución social inmediata y de la dictadura del proletariado, como medio transitorio e ineludible de emancipación de la humanidad toda. El folleto «La Revolución», inspirado por la revolución en marcha de la gran Rusia, es dedicado por completo a por gran acontecimiento histórico, estudiándolo desde diversas faces. Sin partir por en algunos detalles con el criterio del autor, recomendamos, sin embargo, a nuestros lectores, la lectura de tan interesante folleto.

Dos clases de revoluciones son las que suelen producirse en los órdenes humanos: las del pensamiento y las de la acción. Las revoluciones del pensamiento son casi siempre por medio una esfera asaz reducida. Las de la acción son más amplias y las realizan los pueblos. Las primeras engendran a las segundas, sin que pueda precisarse el tiempo que echan en esta tarea. Los términos *pensamiento* y *acción* los empleamos en su sentido relativo diferencial, pues el pensamiento es energía y como tal produce actos en la psicología del hombre.

En los espacios de las actividades científicas, el pensamiento en sus concepciones aplicadas hacen variar los resultados de la mecánica, de la técnica, de la astronomía. Las revoluciones del arte modifican el sentido estético de las cosas, así como las de la filosofía sus concepciones fundamentales.

Las que realizan los pueblos y que convencionalmente llamamos de *acción*, son las universales. Las del pensamiento, entonces, alcanzan su mayor esplendidez por los hábitos, instintos y sentimientos que han trabajado en la naturaleza humana. Por la acción de los pueblos, se producen también diversas categorías de revoluciones políticas y sociales. Las políticas, por lo común, interesan únicamente a un partido o a un grupo de hombres, mientras que las sociales interesan a toda la humanidad.

Un tipo de revolución de las sociales lo tenemos en la francesa y ahora, por último, en la de Rusia. La revolución francesa, en efecto, trastornó en absoluto los sistemas creados, dándole a la política universal un nuevo sentido de interpretación y de representación, estableciendo un nuevo derecho y fundando el evangelio de fraternidad y de igualdad, que no se ha cumplido aún. Por ella, una nueva clase social asumió las direcciones del mundo y los tronos que quedaron erguidos, como representantes de las tiranías seculares, tuvieron necesidad de modificar su propensa rancia absoluta, de acuerdo con el espíritu revolucionario.

La burguesía tuvo en el gran acontecimiento de Francia la cuna de su emancipación. Y con su poder adquirido nació el proletariado moderno, el que a su vez trata de emanciparse de ella, como ya parece haberlo conseguido en Rusia.

Las revoluciones sociales determinan tales cambios y llevan hacia el porvenir tales desplazamientos. Las clases en que las sociedades se dividen, por el hecho de verse hostilizadas, maltratadas y vejadas, las unas las otras, procuran, en su lucha por la existencia, de vencerse y dominarse. Así procedió la burguesía con la nobleza y reyes despóticos y así trata de proceder el proletariado en contra de la burguesía, detentadora de la riqueza social. Pero el mismo procedimiento exterior tiene una diferencia capital, ya que el proletariado tiene a que las clases terminen con su triunfo, las clases como han llegado hasta nosotros, separadas por posiciones directivas y por factores económicos.

La historia, sin dejar de seguir su trayectoria evolutiva hacia el porvenir, produce, por analogía de causas, hechos análogos. Por ejemplo: el hecho emancipador de la burguesía, es análogo al hecho emancipador que intenta realizar el proletariado, con la diferencia de que éste tiene a su favor todas las revoluciones que han efectuado las ideas filosóficas y científicas. Y si el proletariado no hiciera lo mismo que hizo la burguesía, su emancipación más que dudosa, haríase imposible. Entre dos numerosas clases que se repelen, se odian se desafían y se combaten necesariamente tiene que vencer la mejor dispuesta o la más fuerte. Entre ambas hay un abismo de muerte, por el que no pueden llegar a un reconciliación o a un entendimiento. Son dos enemigos que el uno tiene que quedar absorbido por el otro.

En la sociedad ocurre lo mismo que en los demás espacios de la vida: logra imponerse la aptitud apoyada en la fuerza y la aptitud impone su hegemonía. Este hecho elemental no debieron olvidar los aquellos que queriendo la derrota de la burguesía, creen que el proletariado puede conseguirlo sin imponerle el peso de sus direcciones.

Las revoluciones de la sociedad, en tanto tengan su inicuación inmediata en las diferencias de clases, no se desarrollan de otro modo. Cuando las sociedades humanas se compongan de una sola clase, donde el derecho a la vida se funda-mente sobre el principio de utilidad, entonces, tal vez, las revoluciones de *acción* describan la misma órbita que las revoluciones del pensamiento filosófico, ético y científico, pero hasta que así no ocurra, juzgamos acertada la división o clasificación que dejamos establecida, ya que las revoluciones que desorbitan las costumbres, las leyes y los métodos acomodados son las de los pueblos, las universales, sin perder de vista que las del pensamiento son las que las fecundan, al dotar a los hombres de ideas nuevas de interpretaciones y de actividades diferentes.

«La Revolución»

Hemos recibido y tenemos en venta en nuestra Administración el interesante folleto «La Revolución,» del compañero José Torralvo.

Contiene el siguiente sumario: Posición del autor.—Las revoluciones (que trascribimos en el presente número del periódico). —Génesis y carácter de la revolución actual.—La revolución en las ideas.—El proletariado como clase.—Necesidad de que el proletariado se una.—La dictadura.— Interpretación de la dictadura obrera.—Los ensayos pretéritos de la dictadura.—La posesión del trabajo.—La dirección revolucionaria.—Sindicatos previos.—El principio de la organización del trabajo.—El mecanismo de la dirección—Significación universal de los sindicatos. —Libre cambio.—La administración del libre cambio.—La enseñanza.—El sistema penal.—Detalles complementarios.—Ideas.

El folleto consta de 63 páginas y su precio es de $ 0.12 el ejemplar. De venta en nuestra Administración.

Antofagasta trágica

Los grandes rotativos dicen que el orden reina en la salitrera de San Gregorio. Los burgueses llaman orden al silencio de los esclavos y a resignación de los pobres de espíritu, a quienes la iglesia promete el paraíso... El orden es, dentro de este orden de cosas, el ahogar dentro de sí la protesta que surge de lo más hondo del ser contra la tiranía y el crimen. Y la burguesía llama restablecer el orden cuando el dolor estalla en ira santa y sus esbirros lo sofocan con las armas asesinas.

Tal es el orden burgués, el orden que quedó restablecido en Antofagasta, con cuarenta obreros muertos... Donde falta trabajo y por ende pan, y los trabajadores se sublevan impelidos por las imposiciones del estómago, el gobierno, todos los gobiernos, se apresuran a enviar a esas regiones tropas, máuser y ametralladoras, y el orden reina de nuevo. ¡Hace veinte siglos que la humanidad vive un orden impuesto a balazos!... Y he ahí por que agoniza este régimen inicuo; ahí está patente la incapacidad burguesa para continuarlo, en los millones y millones de obreros desocupados en todos los países del mundo.

Y éstos se sublevan, un día aquí y otro más allá, hasta que en una hora suprema de coordinación de fuerzas estalle, brava y potente, la revolución social.

Ayer fué en Antofagasta, cuando los obreros, cansados ya de esperar la apertura de la fábrica de nitrato, con la fe en la acción y el hacha en la mano, se posesionaron del establecimiento, cayendo en la reyerta, cara al sol, muertos por el plomo burgués, cuarenta hermanos nuestros, sin contar los centenares de heridos...

Son los últimos atentados a la familia del trabajo, y el humo de esa sangre generosa que corre sobre el pavimento ha de enrojecer la aurora anhelada de la libertad y el amor.

Julio Grosina.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN VIAJE

En la Estación

La noche anterior al día de emprender el viaje no pude casi dormir. La misión que me llevaba a realizarlo era en extremo delicada e importante.

El criterio amplio de un periódico anarquista como «La Batallla» había hecho que la agrupación redactora no me impusiera norma a mi trabajo. Y esto es precisamente lo delicado.

Me dijeron: «Tú eres un compañero nuestro; sabrás cumplir con tu deber».

Mi deber... Claro está: mi deber de persona sincera, sobre todo. El cumplimiento del deber debía empezar por mí mismo, poniendo mis actos a la altura de mis opiniones.

Esto es para mí lo más agradable y, por lo tanto, lo más fácil. Ahora, en mi calidad de periodista, correspondiame observar la vida, para devolver a ella los comentarios que me sugiera.

Pero ¿dónde buscar esos detalles? ¿Por dónde empezar primero? ¿Qué ruta seguir?

La preocupación hizo que madrugara y llegara a la estación una hora antes. Después de sacar boleto, de entregar mis equipajes previo pago de la correspondiente indemnización, recorro el andén y me detengo frente a un vagón en que se efectuaba carga de mercadería. Pero yo miraba por mirar, por distraerme, pensando que temas tratar en mis correspondencias...

—¡Pedazo de bruto!—sale una voz del interior del vagón.—¿Vd. se cree que yo robo la plata?

—¡...!

—¿No ve la factura que va dentro del cajón? ¿Qué se cree? ¿Le parece que robo poco la del ferrocarril? Me han aumentado el 600 por ciento el flete. ¡Está la cosa como para tolerar a estos peones brutos que todavía nos «encaja» la Empresa!

El peón que recibió ese sermón no dijo una sola palabra, y después de descargar su zorrón se retiró tranquilamente, mientras que el otro seguía sacándole los trapitos a la Empresa.

Yo ya me empezaba a compadecer de aquel hombre que tan furiosamente se quejaba por que le machucaban la fruta y los tomates, y, dirigiéndome a un paisano que había a mi lado, le digo:

—¡Pobre hómbre! ¡Quién sabe el trabajo que le ha costado para llegar a conseguir la madurez de esa fruta y esa verdura!

El paisano me miró con los ojos abiertos, sorprendido seguramente de mi ignorancia, y me responde:

—Eso que va en los cajones lo planté yo. Lo único que él hace es comprármelo a mí y luego lo envía a otros que están combinados con él en otras estaciones. Así que para que él y los otros ganen, tengo que venderlo yo a un precio bajo.

—Sí; pero con los altos fletes, ese hombre ganará poco, —obsequié yo, para conocer su opinión.

—No se afija — me contestó con cierta sonrisa mezclada con rabia.—Esos fletes los pagarán los que compren esos comestibles para alimentarse.

Y haciendo un gesto de asombro lo dejo, retirándome hacia la parte exterior de la estación, donde tropiezo con otro paisano, harapiento y mucho más demacrado que el anterior. Como veo que me mira fijamente, no me quedó más remedio que preguntarle si buscaba algo.

—¿Usted conoce a ese que le hablaba ahora? — preguntóme pausadamente.

—No; lo conozco. Pero es un pobre hombre que mira con tristeza cómo le llevan su trabajo, habiendo obtenido poco provecho.

—Más triste debía estar yo—repúsome.—Yo soy el peón de ese tipo. Yo soy quien hace los trabajos más brutos en la quinta. Yo soy el que come las sobras. Yo soy el perro. Yo soy el que hace cuatro meses que no gano un centésimo de mi triste sueldo de ocho pesos, trabajando sin descanso.

—¿Y ahora, qué hace usted aquí?

—Estoy sin trabajo. Me salí del empleo y ando atrás de ese, para ver si me da unos reales de los que me debe.

—Y si no le da nada, ¿qué piensa hacer?

—¡Qué voy a hacer!... Si me descuido, todavía me manda preso, arrimándome cualquier filo.

Tocó la pitada, salté sobre el vagón y en marcha...

Octavio.

El movimiento revolucionario en la República Argentina

La chispa revolucionaria estallada en el interior de la Argentina, y que según informes oficiales y particulares día a día va tomando más cuerpo, no será el inicio de la gran revolución internacional que de uno al otro extremo del planeta se está gestando en forma bien visible?

Lo extraño sería lo contrario. Todo depende de que se quiera mirar: de que los obreros conscientes de la Argentina, como los de países limítrofes, acudan presurosos a alimentar esa chispa, hasta convertirla en inmenso y poderoso incendio para la burguesía y el Estado.

A continuación damos algunos muy incompletos informes, pues la prensa burguesa, por el temor de dar calor al movimiento procura restarle importancia y silenciarlo y tergiversarlo en todo lo posible.

He aquí los pocos informes que tenemos:

«Noticias llegadas de Villa Ana, en el Chaco Santafecino, informan que se produjeron graves motos sucesos esta mañana, por haber avanzado sobre el pueblo un grupo armado que se hallaba apostado en un bosque cómo aquella localidad y Villa Guillermina. El choque con la gendarmería volante y la policía fué sangriento, pues resultaron numerosos muertos y heridos.

Las poblaciones de Villa Ana, Tartagal, Guillermina y otros puntos del Chaco santafecino están en poder de los revolucionarios, después de haberse recatado diversas veces por la tropa del gobierno.»

Asalto a un tren

«Informan del Chaco que el departamento General Obligado está invadido por gente armada, que comete toda clase de atropellos. Dicen que hoy fué detenido, a tres kilómetros de Villa Adela, un tren de la Florestal, el que fué revisado por los asaltantes. Como en el mismo no encontraron ropas, ni objetos de importancia, lo dejaron proseguir viaje.»

Fracaso de todo arreglo

«Deseado, 11 — Por intermedio del presidente de la Sociedad Rural, los ganaderos del territorio de Santa Cruz han dirigido al ministro del Interior el siguiente telegrama:

«La continuación de los hechos vandálicos producidos por los revoltosos, obliga a los pobladores del territorio a reiterar a V. E. el pedido de garantías que acuerda la Constitución Nacional.

«Los estancieros habían autorizado a la Sociedad Rural, cuya presidencia invisto, para confiar al gobernador Iza el arbitraje que creíamos conducía a un arreglo satisfactorio con el buen elemento obrero, pero ante el fracaso de estas gestiones y la repetición incesante de hechos delictuosos, hemos dado por terminadas estas gestiones, solicitando al gobernador que se sirva hacer cumplir estricta-

PERMANENTE

BOYCOTT consistente en Estimular Propaganda Económica. Es un medio ambiente de los productores de la República Montevideana.

PERMANENTE

Angel González

Año está entre rejas, condenado a cinco años, por haber muerto en defensa propia a un «carnero» en la pasada huelga portuaria.

En cambio, los que defienden el actual desbaratado social, los esbirros del «Ejército y la policía, «guardianes de la libertad, no obstante haber muerto y herido en esa misma época a los siguientes obreros:

Rafael Montano, herido por el guardia civil N.º 1029, de la 14.ª sección.

Ernesto Perrett: muerto; Juan Villagrán, Modesto Sangiovani y Raimundo Fernández, heridos por el soldado del 2.do de Infantería Ramón Mendieta.

Alfonso Carrara, Alfredo Gómez, E. Bilbao Gómez y Ramón Gómez, heridos de bala por «cosacos» del Escuadrón.

Ana Rodríguez, muerto; Justo Bonañán y P. Celestino Pintos, heridos por soldados del Escuadrón de Seguridad, en Paysandú y Uruguay.

Ramón Pereira, muerto; su hermano de este, Belisario; Manuel de Oca y José Manuel Acosta, heridos por el sargento Albino Fuentes.

Alfonso Sierra, muerto frente al mercado Central, por un «esbirro» del escuadrón.

En la Estación Central fué muerto un obrero y heridos varios «cuyos nombres no recordamos,—el 14 de Agosto, por soldados de Infantería.

Esta, como podrá comprenderse, es una lista incompleta de los «caídos» que cometieron los defensores del «capital y el Estado en esa misma época en que «Angel González, el «víctimo» de «ese», debió morir a un «carnero».

Con esto deducen el pueblo cómo los hacen la «justicia», y si «a nos» «otro» o no rasda, a nosotros, los hijos del trabajo, para «exigir la inmediata libertad del hermano que injustamente está entre rejas.

Regional Uruguaya, única institución del país que representa a la totalidad de los hombres de trabajo.

¿Por qué es eso?

La lucha en Italja

La sangre proletaria vuelve a bañar el pavimento de las calles de las ciudades de Italia. La reacción burguesa y gubernamental se descarga con sus medios brutales y sanguinarios, sobre el pueblo oprimido que quiere romper las cadenas. Es que la revolución social que anhelan los pueblos del orbe, no puede efectuarse sin el bautismo de sangre, porque es con la sangre como se conquista la libertad. Es lo inevitable, mientras haya quien defienda el actual régimen.

A menudo el telégrafo nos dá la noticia de asaltos llevados a cabo por «fascistas» contra los socialistas y los locales obreros. Es así como el gobierno, presidido por *la colpe* de Giolitti, arma un ejército de Caines, compuesto por elementos de los bajos fondos sociales, de toda la escoria que arroja la humanidad, y lo lanza a la cara del hijo del pueblo que reclama los más delitos que exigir el derecho a la vida. Es así como pretenden sotocar la revolución social, que sin ser una horda de bárbaros, golpea a la puerta de las cuyas que tardará en ser coronada con la victoria.

Durante la ocupación de las fábricas por los obreros no había ninguna clase de *hidroes* que defendieron la patria *di lor signore*, porque temían ante la actitud del pueblo, que como un león sacudía la melena, con un gesto de triunfo y mostraba sus garras y colmillos para devorar a los tiranos. Pero la astucia de *la volpe di Dronero* y la traición de los falsos apóstoles del socialismo que se momificaron en la Confederación General del Trabajo, para convertir el león en oveja. Las armas empleadas por Giolitti, D'Aragona y Cia., fueron las únicas capaces de amortiguar momentáneamente, los ímpetus de rebeldía del pueblo italiano. Una traición más fué agregada a las innumerables perlas que eternamente engañan al pueblo con falsas promesas que nunca han de cumplir. Y los trabajadores desocupaon las fábricas, entregaron las armas y... hasta nuevo orden... que nunca llegó!

La reacción continúa. Los socialistas, por la traición de sus propios compañeros, representan la *cabeza de turco* frente a los «fascistas», que marcan bajo la impunidad de un gobierno de bandoleros y de una burgdesía asesina. Mientras tanto, las mazmorras policiales y todos los presidios de Italia están repletos de anarquistas, entre ellos el viejo y querido compañero Malatesta, que como un monumento tallado en bronce permaneció de frente ante las fuerzas reaccionarias de aquellos que quisieron matarlo, pero que no encontraron Judas que se vendiera... Y ellos estan purgando delitos no cometidos, por obra y gracia de los «fascistas» que dirijen la organización obrera.

La lucha recrudece. Mientras los socialistas se defienden de los «fascistas», los pocos anarquistas que quedan en la calle imprimen su grito de protesta que raya el espacio, exigiendo la libertad de sus prisioneros, y *Humanitá Nova*, pequeña mariposa que lleva un mundo en sus alas, lo esparce por todas partes y grita: *Liberiamo le vittime politiche!!*

La obra de los «fascistas» no evitará el triunfo de la revolución social en Italia. La sangre de los que caen en la lucha es fecunda.

De nada sirve la reacción, ni el plomo homicida, para los que luchan por un mejor porvenir y que llevan en el pecho una esperanza del triunfo.

Ya lo dijo el cantor de la anarquía:

«Solcati ancor del tûlmine,
P'ur l'avvenir siam noi.»

Clarin Libertario.

"Tierra Libre" (9)

Fantasía Comunista por Juan Grave — Versión española por Anselmo Lorenzo

IX

Al día siguiente, a primera hora, los colonos estaban dispuestos para la faena: se trataba de dedicarse todos al trabajo, deseando cada cual saber a que atenerse sobre el tiempo dedicado a la colonia y el que podría dedicar cada uno a trabajar por su cuenta para instalarse cómodamente.

Thiebaud, el geólogo, y Ridoux, el que quería ante todo explorar la isla, organizaron la partida de los exploradores.

A fin de acelerar el trabajo, y también para ponerse de acuerdo los dos promovedores de la expedición, decidieron formar dos grupos, dedicándose cada uno a visitar la mitad de la isla.

Con cinco o seis hombres para cada grupo habría suficiente; pero en la pregunta quién debía formar parte de la expedición, se presentaron veinte hombres.

Los organizadores se vieron en una dificultad por no querer disgustar a nadie, y no teniendo motivos para escoger a unos y rechazar a otros.

—Pensad, compañeros, —dijo Thiebaud, —que se trata de un viaje fatigoso, que durará una docena de días, durante los cuales habrá que sufrir algunas privaciones, porque, forzados a llevar nosotros mismos nuestras provisiones, no tomaremos más que lo indispensable, contando con que el país nos suministrará la bebida. No sabemos lo que nos reserva; puede suceder que nos extraviemos y que el viaje dure más de lo previsto, lo que nos pondrá en una situación crítica si la isla no suministra víveres. Por otra parte, una decena de hombres es suficiente, y dado que el trabajo no falta aquí, más lógico es que se queden los que no sean necesarios para la expedición.

Expuestas estas reflexiones, dos o tres voluntarios consintieron en retirarse; sobraban tres o cuatro, pero la cosa no tenía importancia. El grupo fué pronto armado, equipado y provisto de víveres, con sables para la tala de arbustos y malezas donde fuera necesario abrirse paso, y brújulas para dirigirse. Se dividió en dos bandas, que debían explorar el terreno a lo largo de las costas y volver por el interior, tomando la una la derecha y la otra la izquierda, después de cambiar muchos apretones de manos y ser despedidos por toda la población.

Por su parte, los herreros y el carretero no perdían el tiempo. Este último buscó y halló en seguida tres o cuatro leñadores para ayudarle a derribar los árboles que habían de suministrarles la madera necesaria.

El taller de carpintería apenas proporcionó media docena de hachas bastante fuertes para trabajar útilmente en la corta de árboles; pero la armería, con sus hachas de abordaje, propoció en abundancia para los trabajos más ligeros.

Los herreros hallaron bastante hierro en almacén para sus primeros trabajos, sin hacer por el momento el blindaje de *La Aretusa*. El taller de los mecánicos de la tripulación suministró la fragua, que fué a buscarse con una chulipa para trasladarla a tierra donde había de funcionar inteminamente al aire libre. En el almacén se halló el resto del instrumental: martillos, pinzas muela y dos yunques.

Un pequeño grupo de cavadores estaban ya dispuestos a preparar el solar escogido para el taller, cuando los que se interesaban en los trabajos de la agricultura se pusieron en camino para visitar los terrenos en competencia.

Gran número de los aficionados a la agricultura, considerando que debían limitarse a seguir las indicaciones de los más experimentados en las cosas agrícolas, ya que ellos no tenían dáto alguno que aportar al asunto, juzgaron inútil asistir a la inspección de los terrenos, prefiriendo atenerse a la opinión de los competentes, ocupándose en otros trabajos de utilidad, de mejora o de innovación en su propio beneficio.

Sólo una cincuentena de colonos fueron a visitar los terrenos. Fueron primeramente al del arroyo, designado por Thirion.

El terreno fué minuciosamente examinado. La tierra era franca. La roturación no ofrecía grandes dificultades; no había necesidad de trazar un camino, salvo un corto trayecto. Unicamente, si hubiera aveniidas fuertes podría ocarrir la inundación.

En resumen, exceptuando ese peligro, el terreno pareció bueno y la elección acertada.

El sitio era encantador; por todas partes se veían agavanzos cubiertos de flores que exhalaban el ambiente. De común acuerdo fué denominado el Roserai.

Acercándose la hora del almuerzo, regresó la expedición a la villa, deciliendo continuar la visita por la tarde, y cuando volvieron a la tarea, se dirigieron al terreno dominado por el ramillete de árboles, designado por un agricultor llamado Ferrand.

Hallábase separado de la villa por un espacio ondulado, y ésta fué una de las primeras dificultades notadas. Habrían de cortarse muchos árboles para trazar un camino.

El terreno no ofrecía nada de particular, y parecía de rotura común fácil. A causa del ramillete de palmeras que le dominaba, el sitio recibió el nombre de Palmeral.

Faltaba visitar el terreno inmediato a la colina.

Este, como los anteriormente visitados, parecía excelente; pero tenía el inconveniente de hallarse cortado por una serie de montículos, el mayor de una treintena de metros de altura, que se extendían sobre una anchura de metros de anchura y tenían aproximadamente un kilómetro de longitud.

Para tener un terreno de una sola pieza, a un lado u otro de los montículos, hubiera sido necesario tomar parte de los bosques circundantes, y eso complicaba el trabajo.

El que lo había propuesto sostenía que, conociendo de maquinaria de vapor, no teniendo más que un arado, la piqueta y el azadón, no había interés alguno en tener un terreno de una sola pieza, y que se apoyó sobre el ribazo, sin impedir una buena exposición, tenía la ventaja de resguardarle algo de los vientos.

Si el camino que hubiera de trazarse exigiera el corte de mayor número de árboles, eso no sería trabajo perdido, puesto que se necesitaba la madera; que era preferible cortarlos a quemarlos, como alguno había indicado.

Y la discusión comenzó de nuevo, cada uno elogiando el terreno de su preferencia y descubriendo nuevos defectos y obstáculos en los de las otras proposiciones.

Había cierto número de individuos sin opinión fija; les era indiferente uno u otro de los terrenos.

Y la discusión continuaba cuando llegaron a la villa. Mas, como los que tenían empeño en una de las proposiciones no cedían, y se había convenido que se procedería por acuerdo general y no por mayoría, se acordó aplazar la decisión al día siguiente, esperando que la noche sería buena consejera.

Los colonos que habían quedado en la villa se ocuparon en diferentes trabajos: reparación de utensilios, albergues y terraplenes; pero la mayor parte se habían dedicado a trabajos de carpintería, construcción de sillas, mesas, cofres, etc.

Abajo, en el arroyo que serpenteaba en la llanura y contorneaba un lado de la eminencia en que estaba situada la villa, un grupo de mujeres lavaba la ropa y otras la tendían en cuerdas atadas a los árboles.

Dejando su trabajo, los que habían quedado a recibir a los que llegaban, para saber lo que se había resuelto. Se formaron grupos por todas partes, comentando los incidentes de la excursión y exponiendo los propósitos particulares de cada trabajador y los rasgos de ingenio a que cada uno había de recurrir en aquel medio, tan diferente al en que cada uno había vivido, y al rumor de las conversaciones dominaba la notaguda del martillo que golpeaba el hierro candente, dando an a cada uno esperanza de vida a la colonia.

Colorcaba el cuadro con tonos vivísimos el sol, que descendía lentamente en el horizonte, hacia el mar.

Balance de "La Batalla"

Número 196

ENTRADAS	
Recibos cobrados	$ 13.85
Donaciones: P. Orbaiceta 1; J. Ovejero 1; Andrés 1; A. Pérez 0.5; M. González 0.50; C. García 1.00; Ordinas (Olivito) 6.30; Pandelaria (Majayo) 2.15; M. Matienzo (Perú) 9.2; Lista número 7, a cargo del compañero Fernando Matea 98.25; J. Palmero 0.10; O. N. 0.50; Varios 1.00	» 24.60
Venta: Llorca 4.85; de admistración 2.62	» 7.47
Total de entradas	$ 65.47
SALIDAS	
Déficit del número anterior	$ 74.00
Impresión del número 196	» 67.00
Porte pagado meses de Noviembre, Diciembre y Enero	» 13.40
Tranvía	» .32
Suma	$ 154.87
RESUMEN	
Entradas	$ 65.47
Salidas	» 154.87
Déficit	$ 89.34

Nota—Se advierte a los compañeros que los entregaron por los cuales extendimos recibo no figuran en «Donaciones», sino en «Recibos cobrados». Por consiguiente, no deben extrañarse si, en esos casos, entre las primeras no figuran sus nombres

NOTA. Lista número 7—Esta lista a cargo del compañero Fernando Matea, nos ha sido entregada con la cantidad de $ 98.25. Esto compañero nos ha pedido la publicación de los nombres de los donantes, pero, como esto no se ha hecho más ocasiones anteriores, como que ocuparía un espacio en realidad que tanto necesita el periódico, creemos que el compañero sabrá atenderlas estas razones, más sabiéndose que la lista queda en nuestro poder para mayor satisfacción de aquellos que de alguien quisiera revisarla

«Obreros socialistas: Si tú no tienes más confianza en la lucha política; si en verdad, como nosotros, eres ferviente partidario de la revolución, cusa y de hacer otro tanto en estos países de América, ¿por qué no desertas de un partido que, con la excusa de «hacer política parlamentaria», pierde inútilmente el tiempo haciendo colaboracionismo de clase?

¿Cómo se explica que los socialistas, que tanta propaganda efectúa hacen para que los gremios se adhieran a la «Internacional de los Sindicatos Rojos», en cambio, en los propagandismos gremiales que ellos actúan, impiden que éstos se adhieran a la Federación Obrera Regional Uruguaya?

Cualquiera sabe, por mioque que sea, que, para formarse una fuerza internacional, es lógico, es elemental que se empiece por formar: una fuerza local.

Pues no, señor. Los socialistas, que a originales y a oportunistas nadie les gana, quieren empezar por hacer las cosas al revés.

Por ejemplo: quieren que los gremios ingresen en la «Internacional de los Sindicatos Rojos» de Moscú, y, sin embargo, con fines bastardos, en los muy contados gremios en que ellos actúan, impidió que éstos ingresen en la Federación Obrera Regional Uruguaya, única institución del país que representa a la totalidad de los hombres de trabajo.

¿Por qué es eso?

mente las leyes de la Nación.»

«Santa Cruz, 11.— Los pobladores del vasto y rico territorio de la Patagonia están alarmadísimos. Existen noticias concretas que de diversos puntos de la República llegan pequeños grupos de obreros para surmarse a los huelguistas revolucionarios. Las fuerzas gubernamentales que hasta ahora han llegado resultan insuficientes para hacer frente a tanta gente armada y mejor montada. Las autoridades, por su parte, no tienen confianza en la tropa, por cuanto, más de una vez, ésta se ha negado a internarse en los ríscosos y enmarañados bosques que allí existen.

«Se teme que el descontento se extienda a otras provincias, pues la desocupación y el malestar económico cada día se torna más intenso.»

Cualquiera sabe, por mioque que sea, que, para formarse una fuerza internacional, es lógico, es elemental que se empiece por formar: una fuerza local.

Pues no, señor. Los socialistas, que a originales y a oportunistas nadie les gana, quieren empezar por hacer las cosas al revés.

Por ejemplo: quieren que los gremios ingresen en la «Internacional de los Sindicatos Rojos» de Moscú, y, sin embargo, con fines bastardos, en los muy contados gremios en que ellos actúan, impidió que éstos ingresen en la Federación Obrera

VIDA OBRERA

La revolución rusa, la Internacional de los Sindicatos Rojos y los gremios del Uruguay

Las sociedades Obreros de Picapedreros del Paso del Molino y de La Paz, — influídos ofendidas por la maléfica propaganda confusionista y abiertamente comercial que el Partido Socialista del Uruguay está haciendo alrededor de la revolución rusa y de la Internacional de los Sindicatos Rojos de Moscú, han creído conveniente hacer su composición de lugar frente a tamañas mistificaciones, y, en su última asamblea, resolvieron hacer las declaraciones que más abajo transcribimos, para que los demás gremios y los obreros en general las estudien y tomen la actitud que mejor cuadre, frente a problema tan importante. Por nuestra parte, sin creer que lo resuelto por los obreros picapedreros pueda ser la última palabra, encontramos, sin embargo, las ideas acertado tal criterio. He aquí lo resuelto:

Las sociedades de O. Picapedreros (sección Paso Molino) y La Paz en vista de que ciertas entidades políticas, con fines no muy nobles, han iniciado una campaña de simpatías hacia la revolución rusa y la Internacional de los «Sindicatos Rojos» de Moscú, y como esta actitud puede producir un confusionismo en el ánimo de ciertos trabajadores que no están suficientemente compenetrados de estos problemas, el gremio mencionado cree necesario hacer las siguientes declaraciones, para poner en su justo lugar la posición que hemos de ocupar los trabajadores frente a la gran revolución rusa:

1.o Este gremio se declara ferviente partidario de la revolución rusa, porque ve en ella el principio de una transformación social limitada, indeterminable e internacional. Dicha revolución no la aceptamos simplemente por la meta a que ha llegado, por cuanto la reconstrucción económica y política de Rusia está en embrión y, por consiguiente, es factible de mejorar continuamente. No obstante, pues, existir discrepancia en detalles, nuestro más decidido apoyo es y será para todo lo que se relacione con dicho país, con particularidad en pro de los «Sindicatos Rojos» y de todas aquellas agrupaciones de productores que, aun ignorados por nosotros debido al bloqueo informativo burgués, tengan como lema: «la eliminación de la explotación del hombre por el hombre». Y nuestro apoyo será más incondicional cuanto más se esfuercen los burgueses y gobernantes de todos los países en pretender sofocar tan magna revolución.

2.o Nuestra adhesión y simpatía hacia todo lo que se relacione con el interior de Rusia no implica que tengamos que formar un bloque, estar en contacto con híbridos partidos políticos y gremios con orientación indefinida que, por conveniencias políticas y políticas de algunos de sus componentes, han hecho proclamaciones y adhesiones de un comunismo sospechoso. Sin embargo, si los componentes de la Internacional de los «Sindicatos Rojos» de Moscú exijen que todas las entidades obreras del exterior que se adhieran a dicha Internacional se alejen completamente de la acción política y acepten en absoluto y como único medio de emancipación la revolución, entonces no habrá inconveniente, por nuestra parte, en unirnos en un fraternal abrazo con todos los que así obraran.

3.o A pesar de lo arriba expuesto, si un próximo Congreso Internacional de los «Sindicatos Rojos» se realizara — y para ello no hubiera inconveniente — estaríamos de acuerdo en que la «Federación Obrera Regional Uruguaya» — a la cual estamos adheridos — enviara sus delegados, para sostener más ampliamente lo que aquí sintéticamente dejamos expuesto, es decir, «que no se confunden sin ceremonia adheridos a la Internacional de los «Sindicatos Rojos» aquellas entidades que, a la vez que aceptan el comunismo y la revolución social, no estén adheridos a la F. O. R. U. y permitan que dirijan esos gremios individuos que militen en política y aconsejan a los obreros que acudan a las urnas, para llevarles a ocupar bancas parlamentarias, haciendo así colaboracionismo con la clase burguesa, impropio de agrupaciones que pretenden llamarse revolucionarias.»

F. O. R. U.

Planillas de Movimiento Sindical. Se previene a los gremios que retiraron las planillas, quedben remitir la correspondiente a Enero para ser publicadas en «Solidaridad». Igualmente los que aún no la hayan retirado, deben hacerlo a la mayor brevedad.

Comité de Propaganda. — Se comunica a los gremios una vez más a los sindicatos que el pedido de oradores debe hacerse con dos o más días de anticipación para evitar inconvenientes.

Circular—El consejo Federal, de acuerdo con lo resuelto por asamblea de delegados, se dirigió a los gremios para su estudio la siguiente circular referente al Diario Obrero:

«Cumplidos los acuerdos tomados por la última asamblea general de delegados de las sociedades adheridas, celebrada el Martes 1.o de Febrero, el Consejo Federal pone a consideración de los representantes de esa entidad a fin de que se pronuncien por intermedio de su asamblea general las dos mociones que vieron mayoría de sufragios y que son las siguientes:

1.o Opina esa entidad seguir realizando todos los esfuerzos posibles, tendientes a llevar a la práctica la publicación diaria del Órgano de la Federación, esto es su propiamente por la aparición del diario obrero?

2.o Dadas las dificultades económicas para editar diariamente ya por imprenta propia, como por imprenta ajena, esa entidad acuerda que se publique semanalmente el órgano de la Federación?

Tanto en el caso de que esa entidad se pronuncie por la primera como por la segunda por tener en cuenta la necesidad de asegurarle medios propios a la publicación ya sea diaria o semanal para su sostenimiento.

Si los componentes de esa entidad votan a favor de la aparición del diario obrero es necesario que suscriban al propio tiempo una cuota mensual de ($ 0.20) veinte centésimos por asociado para asegurar la vida del mismo.

En caso de optar por el semanario, esto, suficiente con una cuota de ($ 0.05) cinco centésimos mensuales por asociado para su sostenimiento.

Este Consejo Federal pide a los compañeros una contestación categórica al respecto para obrar en consecuencia. Así mismo si esa entidad se pronuncia por el semanario sería conveniente especificar si su sorteo al «venta» administrativo que se nombrara, en caso de obtener la mayoría de los votos de los sindicatos esa moción para hacer frente a los primeros gastos de la publicación del semanario la suma apartada por es entidad para crear los fondos del diario obrero.

Esto no quiere decir que se desista de la publicación del diario obrero cuando esto sea factible ni que se dejarían los trabajos de propaganda en pro del mismo. Por el contrario, la aparición de «Solidaridad» semanalmente, contribuirá en gran manera a crear el ambiente propicio a la realización de tan magna iniciativa.

Esperando que los componentes de esa entidad sabrán inspirarse en lo que más interesa a la clase trabajadora, que es el de aprovechar todo aquello que contribuya a su elevación moral y material, esperamos estudien con la detención debida las anteriores mociones y se pronuncien por aquella que represente mayor ventaja para la defensa de sus intereses colectivos.—*El Consejo Federal.*

O. ALBAÑILES

El sábado en Río Negro 1180, a las 20 y 30, gran asamblea del gremio de albañiles. Dado la importante orden del día a tratarse, se espera la concurrencia de todo el gremio. El comité de propaganda ha designado a un compañero para dar una conferencia sobre Comunismo

FUNDIDORES Y MODELISTAS

El Viernes en el local de la calle Yí se realizará asamblea general del gremio.

MOLINEROS Y FIDELEROS

Se convoca al gremio a la gran asamblea a realizarse el domingo en el local, Minas 1930, para tratar asuntos de suma importancia.

OBREROS DEL MUNICIPIO

El sábado, en Gonzalo Ramírez, asamblea; los puntos tratar exigen la presencia de todo el gremio.

FEDERACION SUDAMERICANA DE PICAPEDREROS

Esta entidad realiza asamblea el domingo 20, a la hora 20.30, en Fraternidad 192.- *El Consejo Federal*

EL CONFLICTO DE LOS OBREROS EN CALZADO

Hacia el triunfo

Puede decirse que, si al comienzo de la huelga de la casa Restelli el triunfo obrero podía ser dudado, hoy, a cuatro meses de entonces, no cabe lugar a dudas de que el triunfo será alcanzado ampliamente por la huelga. La actitud de los obreros, la actitud proletaria que al comienzo, y la situación día a día ofrece mejores perspectivas, puesto que, siendo la casa Restelli la fábrica donde más calzado se produce, es de imaginarse, después de cuatro meses de paralización, los pedidos de trabajo y los compromisos que aquel burgués tendrá.

Por otra parte, como se sabe, una gran mayoría de los huelguistas trabajan, y, por otra parte, próximamente se abrirá una importante fábrica, ocurriendo también que otras casas mantendrán su personal. Agréguese a todo esto este ejemplo de disciplina gremial que viene dando el gremio de obreros en calzado, y para la cual también se presentan mejores condiciones, ya que en muchos talleres donde no se trabajaba o se trabajaba poco, esta semana se ha reanudado el trabajo. Pero aún hay algo más concreto, y es que Torrens, uno de los fabricantes de más importancia, que fué el primero a paralizar el trabajo, diciendo que no lo reanudaría mientras no estuviera solucionado el conflicto de Restelli, ha llamado a los obreros, para reanudarlo, y aun cuando en el momento que escribimos estas líneas éstos no han visto, todo hace suponer que lo harán, ya que de esta manera aislan de tal modo a Restelli, que su resistencia lo resulta al fin estéril en todo sentido.

Como se ve, pues, bastándose a sí mismo, sin reclamar solidaridad de otros gremios, los obreros en calzado están próximos al más halagador triunfo, pues contá ventajas de la fuerza de la organización gremial el capitalista más fuerte y el primero de los fabricantes en calzado del país. Y sin embargo, aunque estos obreros no han solicitado solidaridad, la han tenido en forma espontánea, como recientemente lo hicieron los obreros marítimos y como lo harán todos los gremios, llegado el caso, con doble motivo, si se quiere, pues son unánimes las simpatías que entre el proletariado tiene este conflicto.

TRANVIARIOS DEL NORTE

En la última reunión realizada por los componentes de esta sociedad gremial, resolvieron disolverla, en vista del estado de apatía en que quedaron los asociados por el mal resultado del último movimiento.

Sin embargo, un núcleo de entusiastas—que nunca faltan en todos los gremios—piensa en nuevo momento oportuno reorganizar de nuevo las fuerzas, para que sirvan de dique a las continuas injusticias de que son víctimas.

Los fondos de la sociedad disuelta que alcanzan a unos cuarenta pesos—serán destinados a obra de propaganda, y, entre otras cosas, a adquirir un millar de folletos «Entre Campesinos», para ser repartidos gratuitamente.

SI EL AUMENTO DE JORNAL

es una ilusión, ¿por qué no gastar las energías en imponer precios a los artículos de consumo en relación a los jornales que se perciben enrelación, también, a nuestras necesidades?

Balance del «Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas»

ENTRADAS

Beneficio del pic-nic celebra do en Marzo 192 y organizado por el C. de E. S. del P. Molino	$	85 0
Donación del «C. Ciencia y Progreso» del Salto, de fecha Abril de 192	»	20 00
Beneficio de una velada realizada el 26 de Abril de 192 en el Teatro Apolo, del Cerro	»	90 00
Producido de la velada de la «A. Brazo y Cerebro», realizada el 2 de Abril de 192	»	16 21
Beneficio de una velada de la Sociedad de O. Sombreros, del 11 de Mayo de 1920	»	44 65
Producto del pic-nic realizado en común con LA BATALLA, en fecha 16 de Enero de 1921	»	78 59
Total de Entradas	$	279 45

SALIDAS

Costo de la gira al interior hecha por el compañero Llorca (según revisación de cuentas de las agrupaciones: «Obreros Rusos» y «Renovación», del Cerro)	$	151 18
Compra de tres mil folletos «Entre Campesinos»	»	69 00
Costo de la conferencia realizada en el pueblo Santiago Vázquez	»	9 91
Total de salidas	$	230 04

RESUMEN

Entradas	$	279 45
Salidas	»	229 04
Superávit	$	49 41

Revisado por los Centros: Reformarse es Vivir y Paso del Molino.

La anarquía es la forma de convivencia social y política en la cual todos y cada uno pueden seguir las creencias religiosas y filosóficas que más le agraden. Un solo precepto moral se exige: no oprimir ni ser oprimido; ni explotar ni ser explotado.

Administrativas

A los suscriptores de la ciudad

Para evitar que el cobrador tenga que pasar repetidas veces, se pide a los compañeros suscriptores dejen encargado en sus domicilios el pago de los recibos.

Por no existir esta precaución en algunos suscriptores, fué que a algunos se les suspendiera el periódico.

En lo sucesivo, si ciertos suscriptores no cumplen como nosotros cumplimos con el envío del periódico, nos veremos obligados a suspenderles LA BATALLA.

Del mismo modo, cuando cambian de domicilio, procuren enviar aviso a esta Administración.

Se advierte a la vez que, para evitar abusos, no se tendrá en cuenta en lo sucesivo cuando se le dice al cobrador: «Yo pasaré a pagar por el local»...

Pedimos también a todos aquellos suscriptores que por encontrarse fuera de radio no puede pasar el cobrador, que del mismo modo que nosotros les enviamos el periódico por correo, se *molesten* también ellos en enviarnos por correo el importe respectivo.

A los paqueteros

Del mismo modo que dejamos estampado el buen comportamiento de un buen número de paqueteros que normalmente contribuyen al mantenimiento del periódico, igualmente hemos de reprochar el mal comportamiento de muchos paqueteros que no dan señales de vida y que son los causantes directos del continuado y pesado déficit que pesa sobre esta administración.

A todos estos les suspenderemos el envío del semanario si no demuestran en lo sucesivo un mayor cumplimiento en relación a la cantidad de ejemplares que reciben.

¡O es que estos señores están complotados con la burguesía para sabotearnos?

LOS OBREROS SOCIALISTAS que sinceramente están de acuerdo con la revolución rusa y que desean, cuanto antes, contribuir con su esfuerzo a que en América se haga otro tanto, deben dejar completamente de la lucha política y no tener otra preocupación que alistarse para la batalla decisiva

Correo administrativo

D. Ainstein.—Ceres.—Remitimos periódicos a todos los suscriptores. La culpa ha de ser del correo. La lista de suscriptores se la hemos devuelto por correo. Los folletos no fueron por olvido.

M. Rosales y Matienzo.—Lima, Perú—Recibimos cinco nacionales. ¿Cuantos ejemplares quiere que se le envíe en lo sucesivo?

«Nuevos Caminos»—Montevideo.—Recibimos cien folletos «La Revolución». ¿Quiere enviarnos quinientos más?

Sebastián Farre—Buenos Aires—No tenemos agente. Diríanos directamente. La suscripción es de sesenta y cinco centavos.

P. Ordinas.—Carmelo.—Recibimos $10.30 para números de niños y donaciones. No hay necesidad de pagar los números no vendidos.

Contra los atorrantes de levita y de blusa han de ir los trabajadores conscientes, si quieren emancipare económica y políticamente.